LÃ¡grimas de plÃ¡stico azul

by MidoriShion de Kyoya

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Tetsuro K.
Status: In-Progress
Published: 2014-07-16 23:09:35
Updated: 2014-12-23 04:23:54
Packaged: 2016-04-26 18:57:15
Rating: K
Chapters: 5
Words: 9,461
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Para saber como es la soledad, tendras que ver que a tu lado no esta.. Kenma era un chico solitario hasta que los brazos de cierto pelinegro se abrieron a el, mostrandole una nueva manera de vivir de ser, sin embargo Â¿Como se tornaran las cosas para el rubio cuando ese mismo chico que le dio todo desaparezca de su vida? Kuroo x Kenma... Lev x Yaku Â¡Y algunos mas!

1. Soledad

Se encontraba como todos los dÃ-as (o casi todos los dÃ-as) sentado en el banco del parque. Las piernas extendidas y en sus manos un video juego. Solo hacÃ-a eso para pasar el rato y es que eso era lo Ãºnico que hacÃ-a desde aquel dÃ-a, pasar el rato.

Por mÃ¡s que quisiera no podÃ-a concentrarse en el juego. Era solo apuntar y disparar, ya estaba entrenado en eso, puesto que toda su vida habÃ-a estado metido en esos juegos sin embargo ahora simplemente no podÃ-a lograrlo.

No era una persona particularmente sociable, no tenÃ-a amigos y no se molestaba en hacerlos. Toda su vida fue asÃ- , aislado en el mundo del vÃ-deo juego. Â¿Toda su vida?

Bueno, casi toda su vida. DejÃ³ el aparato en un costado, no pasarÃ-a ese nivel hoy. ApoyÃ³ su espalda en el respaldo del banco y recordÃ³ aquellos dÃ-as, esos dÃ-as en los que no lo dejaban jugar en paz, esos dÃ-as en que lo tenÃ-an de aquÃ- para allÃ¡ , arrastrÃ¡ndolo de un lado a otro, esos dÃ-as que viviÃ³ con Ã©l. MirÃ³ el cielo, cerrÃ³ los ojos y suspirÃ³. Le parecÃ-a estÃºpido seguir guardando los recuerdos de aquel que considera su primer amor. Ãšnico amor en realidad porque despuÃ©s de Ã©l fue incapaz de mirar a nadie mÃ¡s. Ese chico de cabello negro alborotado le habÃ-a robado el corazÃ³n. JamÃ¡s se habÃ-a animado a decÃ-rselo, lo Ãºltimo que querÃ-a era que se alejara de Ã©l y por ello guardÃ³ sus sentimientos en lo mÃ¡s profundo de su ser pensando que asÃ- podrÃ-a pasar mÃ¡s tiempo a su

lado. Sin embargo el, un dÃ-a simplemente desapareciÃ³ . Se fue asÃ- sin mÃ¡s, sin decirle a nadie, dejÃ³ su casa, dejÃ³ a sus padres . Y lo dejÃ³ a Ã©l.

HabÃ-an pasado ya tres aÃ±os de aquello, sin embargo los recuerdos aun rondaban su mente. Una sensaciÃ³n cÃ¡lida, alguien (o algo) tocando su brazo lo volviÃ³ a la realidad. Un gato, un hermoso gato negro se frotaba contra su brazo. AlzÃ³ su mano para acariciarlo pero el animal se asustÃ³ por el movimiento y saliÃ³ corriendo. El rubio sonriÃ³ levemente y se levantÃ³ del banco para volver a su casa.

Hacia un par de aÃ±os sus padres dejaron el paÃ-s por cuestiones de trabajo, le ofrecieron viajar con ellos y estudiar alguna carrera en el extranjero, pero aunque no lo dijera aun guardaba la esperanza de que su mejor amigo, y gran amor volviera, por lo que rechazÃ³ la oferta. Sus padres muy a su pesar lo dejaron quedarse solo en JapÃ³n haciÃ©ndose cargo de la casa. Dejaron en una cuenta todos los ahorros de su vida por lo que no necesitÃ³ trabajar.

LlegÃ³ a su casa y otra vez la soledad, uno no sabe lo que es la soledad cuando siempre estuvo solo, sin embargo Ã©l habÃ-a tenido a alguien una vez. Kuroo lo habÃ-a alejado de esa soledad, lo habÃ-a arrastrado con Ã©l a jugar un deporte que no le llamaba la atenciÃ³n, lo habÃ-a apoyado cuando nadie mÃ¡s lo hacÃ-a y por ello ahora le dolÃ-a volver a vivir con esa soledad. SuspirÃ³ nuevamente, debÃ-a sacarse de una vez esos recuerdos de su mente, esos sentimientos de su corazÃ³n. Aquellos momentos jamÃ¡s volverÃ-an, se habÃ-an ido junto a Ã©l.

PrendiÃ³ su consola de vÃ-deo juegos, tomÃ³ el joystick y se sentÃ³ en el suelo frente a la tele a jugar, era lo Ãºnico que hacÃ-a de su vida, nada ni nadie lo impulsaba a hacer algo mÃ¡s.

Se perdiÃ³ en aquel juego y antes de darse cuenta habÃ-an pasado tres horas, tres horas para pasar un maldito nivel, y tal vez si su estÃ³mago no se quejaba por el hambre hubiera pasado 10 horas ahÃ-. Se acostÃ³ en el suelo mirando el techo y una lÃ¡grima brotÃ³ de sus ojos rodando por su mejilla. Tres aÃ±os se habÃ-a aguantado el dolor, se habÃ-a prometido no llorar, nadie merecÃ-a sus lÃ¡grimas. Sin embargo aquello lo estaba desbordando, aquel dolor, aquella soledad finalmente lo estaban desbordando.

SonÃ³ el timbre. Se levantÃ³ del suelo extraÃ±ado Â¿QuiÃ©n serÃ-a? Nunca tenÃ-a visitas, era un solitario Â¿QuiÃ©n querrÃ-a verlo? Se limpiÃ³ las lÃ¡grimas y se dirigiÃ³ a la puerta, debÃ-a ser algÃºn vendedor y tratarÃ-a de deshacerse de Ã©l lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, seguramente terminarÃ-a comprando lo que le ofreciera con tal de que lo deje solo nuevamente.

AbriÃ³ la puerta y la persona allÃ- parada no era justamente un vendedor, abriÃ³ los ojos de par en par, estaba completamente sorprendido. No esperaba ver a esa persona en ese momento.

- Â¿TU?

2. Encuentros

Â¿Tu?- preguntÃ³ asombrado el rubio al ver a aquel chico parado en la

puerta de su casa

Â¡KENMAA!- ExclamÃ³ el otro, energÃ©tico como siempre lo recordaba, tirÃ¡ndosele encima a este. El teÃ±ido no entendÃ-a muy bien la situaciÃ³n, el peli naranja era amigo suyo hacÃ-a varios aÃ±os ya pero jamÃ¡s habÃ-a ido a verlo, si se cruzaban en su Ã©poca escolar era en partidos de prÃ¡ctica o enfrentamientos, luego de graduados poco era lo que sabÃ-an uno del otro, por lo cual no entendÃ-a muy bien el motivo de su visita.

Shoyoâ€¦. Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- PreguntÃ³ Kenma sin salir de su Shock, cinco minutos atrÃ¡s se encontraba llorando por su soledad y ahora recibÃ-a los abrazos de un amigo al que prÃ¡cticamente habÃ-a olvidado.

Â¿Ahh?... Â¿quÃ© hago aquÃ-? â€“El pequeÃ±o cuervo hizo una mueca pensativa buscando una excusa para darle al otro chico, sin embargo finalmente se decidiÃ³ por solo decirle la verdad- SÃ³lo querÃ-a verte .- respondiÃ³ a la pregunta esbozando una gran sonrisa en su rostro siempre alegre- VerÃ¡s estoy en vacaciones en la universidad. Hace unas semanas nos juntamos con el antiguo equipo de voleibol de Karasuno y decidimos hacer un viaje, pero el idiota de Kageyama perdiÃ³ nuestro equipaje en el tren.- Un puchero se formÃ³ en sus labios pero luego dio paso a una nueva sonrisa.- AsÃ- que por el momento nos quedaremos aquÃ-, en Tokio. Por eso aprovechÃ© para venir a verte.- Hinata soltÃ³ todo aquello sin lugar a que el otro frente a Ã©l pudiera hacer siquiera una pregunta. Kenma sonriÃ³, despuÃ©s de todo asÃ- era su energÃ©tico amigo.- Â¡Oi!... Kenma Â¿Me oyes?.- PreguntÃ³ nuevamente el peli naranja al no obtener respuesta.

Ehhâ€¦ SÃ-, Â¿Quieres pasar, Shoyo?- Se hizo a un lado para que el mÃ¡s bajo pasara, luego recordÃ³ el el desastre que estaba hecha su sala y se arrepintiÃ³, pero fue demasiado tarde. Hinata entrÃ³ a la casa del rubio cual tornado antes que este pudiera terminar la invitaciÃ³n.- Ahh, yo... siento el desorden... realmente no esperaba visitas... Por eso...- Dijo un poco avergonzado pero la respuesta del otro no fue la esperada, realmente pareciera como si no hubiese notado el desastre, o tal vez ni si quiera le importaba.

Whoooo! â€“ExclamÃ³ Hinata sorprendido dejando tambiÃ©n sorprendido a su compaÃ±ero.- Tu casa es tanâ€¦ Grande... tan genialâ€¦ debe ser grandioso poder tener esto para ti solo.- Los brillos inundaba los ojos de Hinata. Para Kenma su casa era comÃºn y corriente, no le veÃ-a nada de especial. Si el pequeÃ±o peli naranja supiera lo vacÃ-a que era la vida de su amigo no se alegrarÃ-a tanto.

El pequeÃ±o cuervo y su curiosidad recorrieron toda la casa en un santiamÃ©n, toando lÃ¡mparas, frotÃ¡ndose en las toallas reciÃ©n lavadas que lo llenaban de perfume y revisando los mil y un videos juegos que el antiguo armador de Nekoma tenÃ-a en una habitaciÃ³n aparte. Eso Ãºltimo lo exaltÃ³ un poco, si rallaba aunque sea mÃ-nimamente alguno de los discos, el juego estarÃ¡ por completo arruinado. Por esa razÃ³n se los quitÃ³ de la mano guardÃ¡ndolos nuevamente y con delicadeza en sus respectivas cajas.

Sho-Shoyoâ€¦. Â¿Quieres tomar algo?- PreguntÃ³ mientras lo tomaba del brazo y lo sacaba rÃ¡pidamente de aquel cuarto, si lo dejaba un segundo mÃ¡s podrÃ-a significar una tragedia para sus equipos de ocio.

Â¡Haii!- RespondiÃ³ energÃ©tico Hinata mientras bajaban las escaleras nuevamente para llegar a la cocina- Quiero jugo de frutas.- SonriÃ³.- Sabes Kenma, serÃ© profesor de deportes en escuelas, quiero ayudar a los chicos a cumplir sus sueÃ±os deportivos, por eso estoy estudiando para ser profesor.- Dijo con una mueca de orgullo en su rostro. Estaba seguro de lo que querÃ-a hacer, tenÃ-a un sueÃ±o en la vida, metas. Todo lo contrario al rubio que en ese momento se encontraba al borde del abismo. Kenma sonriÃ³ falsamente, no le querÃ-a mostrar una expresiÃ³n de tristeza a su amigo.- Kenmaâ€¦ Â¡Oi Kenma! El rubio habÃ-a vuelto a perderse en sus pensamientos sin prestarle casi atenciÃ³n a lo que decÃ-a Hinata.

Dime, Shoyo.- Llegaron a la cocina donde le sirviÃ³ un vaso de jugo.

TambiÃ©n querÃ-a ver a Lev, peroâ€¦ -la expresiÃ³n de Hinata cambiÃ³ a una seria, un poco triste, Kenma ya tenÃ-a una idea de lo que pasaba.- Hoy quise ir a su casa, me atendiÃ³ el padre. Cuando preguntÃ© por Ã©l, el viejo me mirÃ³ feo y me dijo que no volviera a su casa. Solo me cerrÃ³ la puerta en la cara â€“MirÃ³ a Kenma con curiosidad.- Paso algo, Â¿Verdad? Â¿Sabes dÃ³nde puedo verlo?- Kenma tomÃ³ un sorbo de su bebida, no podÃ-a contar lo sucedido, no era su problema, sin embargo tampoco podÃ-a ocultarle a Hinata el paradero de peligris amigo.

S-solo puedo decirte donde encontrarlo. â€“rompiÃ³ una hoja y comenzÃ³ a escribir una direcciÃ³n, luego le pasÃ³ el pequeÃ±o papel a Hinata quien sonriÃ³ satisfecho, sin embargo no irÃ-a ese dÃ-a, lo visitarÃ-a el siguiente. Esa tarde se dedicarÃ-a a molestar a su monÃ³tono amigo.

Pasaron el dÃ-a hablando, poniÃ©ndose al dÃ-a con sus vidas, Hinata tenÃ-a una y mil historias que contarle a Kenma y este simplemente se dedicaba a escucharlo, no tenÃ-a mucho para contar. Y asÃ- pasÃ³ ese dÃ-a, por fin pudo olvidarse un poco de la soledad que lo invadÃ-a, con Hinata a su lado jugaron video juegos toda la tarde, se dio cuenta que jugar de a dos era mucho mÃ¡s divertido que jugar solo, sin embargo eso no serÃ-a para siempre. Antes de que cayera el sol, el cuervo de Karasuno se despidiÃ³ y se fue. El ex setter cerrÃ³ la puerta tras de Ã©l y volviÃ³ a su casa pero no se quedÃ³ jugando como todas las noches, se encontraba agotado asÃ- que simplemente se dirigiÃ³ a su cuarto a dormir.

/

HacÃ-a un par de aÃ±os Lev Haiba habÃ-a declarado a los cuatro vientos que estaba enamorado de Yaku, el lÃ-bero de Nekoma. Valla a saber uno cuan masoquista era el peligris como para haberse enamorado de Ã©l, pero el amor es asÃ- y no habÃ-a mucho que pudiera hacer contra ello. Ese dÃ-a invito a su casa a todos sus excompaÃ±eros de equipo en Nekoma y frente a sus padres y ellos declarÃ³ vivazmente su amor al castaÃ±o. Este no pudo mÃ¡s que sorprenderse, tomÃ³ las manos que Haiba le ofrecÃ-a y le dijo casi en un susurro que Ã©l tambiÃ©n algo sentÃ-a, la vergÃ¼enza y el miedo lo invadÃ-an en ese momento por lo que no pudo decir mÃ¡s que aquello. Sus amigos aplaudieron felices, ninguno los juzgaba porque sabÃ-an que el amor era asÃ-, no sabe de religiones, de razas y mucho menos sabe de sexos. Todo era felicidad, el mÃ¡s alto de Nekoma sentÃ-a que todo le salÃ-a bien y eso no hacÃ-a mÃ¡s que alegrarlo. Pero justo en ese momento el padre de Lev cortÃ³ toda esa alegrÃ-a. Antes que este pudiera darse cuenta

un puÃ±etazo se dirigiÃ³ de lleno a su rostro golpeÃ¡ndolo con fuerza y dejÃ¡ndolo en completo shock, lo mirÃ³ casi con odio y le dijo que en su casa no se permitÃ-an tales actos impuros, que nadie que llevara su apellido podrÃ-a mancharlo de esa manera, teniendo una relaciÃ³n con otro chico. Haiba lo mirÃ³ desafiante respondiendo que en su vida Ã©l harÃ-a lo que querÃ-a, que su corazÃ³n no era mÃ¡s suyo y que no podÃ-a hacer nada al respecto. La madre de Haiba miro la escena y llorando corriÃ³ a su cuarto mientras el padre colÃ©rico levantaba nuevamente el puÃ±o para golpear a su hijo, pero esta vez Yaku se interpuso y recibiÃ³ el golpe que lo dejÃ³ tirado a un costado. En ese momento el resto de sus amigos reaccionÃ³, Taketora se encontraba igual de enojado que el viejo y decidiÃ³ devolverle ambos golpes, pero cuando levantÃ³ su puÃ±o, Haiba lo detuvo por la espalda. PodÃ-a ser un tirano pero despuÃ©s de todo, era el hombre que le dio la vida y lo crio, no se iba a perdonar si por defenderlo a Ã©l alguien lo golpeaba. Taketora se detuvo pero quedÃ³ enfrentando desafiante al padre de Haiba, no iba a permitir que volviera a poner una mano encima a sus amigos.

Tu â€“Dijo el hombre seÃ±alando a su hijo.- mÃ¡s te vale que te olvides de esto si quieres volver a llamarte mi hijo.- Haiba no dijo nada, no podÃ-a ni querÃ-a retroceder ante su decisiÃ³n, sabÃ-a que si se alejaba de Morisuke sufrirÃ-a mÃ¡s que por cualquier otra cosa. Se levantÃ³ de donde estaba, tomÃ³ la mano de Yaku y saliÃ³ de la casa seguido de los demÃ¡s.

No tomÃ³ nada suyo de allÃ-, no necesitaba nada que le recordara aquel rechazo. El castaÃ±o se detuvo, estirando de la mano que lo sostenÃ-a.

Â¿Pasa algo? â€“PreguntÃ³ el mÃ¡s alto, Yaku comenzÃ³ a lagrimear.

Yoâ€¦ no quiero que por esto arruines tu vidaâ€¦ tu familia... ellos te aman, deberÃ-as volver disculparteâ€¦ seguro algÃºn dÃ-a podrÃ¡s enamorarte de una chica yâ€¦. â€“Yaku lloraba pero los brazos de Lev lo atraparon por completo en un fuerte abrazo. Ã‰l sabÃ-a que por mÃ¡s que quisiera no podrÃ-a olvidarlo, lo amaba y si lo dejaba ahora era muy probable que en poco tiempo se escapase y corriera a sus brazos, no aguantarÃ-a mucho tiempo lejos suyo.

SiguiÃ³ abrazÃ¡ndolo hasta que el mÃ¡s bajo se calmÃ³. Esa noche caminaron en la oscuridad tomados de la mano. Esa noche comenzaba su historia.

Dos aÃ±os habÃ-an pasado de aquello, luego de haber salido de su casa Haiba Lev habÃ-a conseguido un puesto como cadete en una oficina lo que le daba un buen sueldo para pagar un alquiler y poder costear los estudios de Yaku. Este se encontraba en su tercer aÃ±o de universidad, estudiaba para ser maestro. Realmente le gustaba tratar con niÃ±os, era muy atento como si fuera una madre por lo cual esa carrera le venÃ-a bastante bien.

Ese dÃ-a ambos lo tenÃ-an libre por lo cual decidieron dormir hasta tarde y al atardecer tal vez salir a ver una pelÃ-cula. Lev escuchÃ³ el timbre. Se dio vuelta en el colchÃ³n y tomÃ³ su reloj. Â¿Las nueve de la maÃ±ana? Â¿QuiÃ©n molestaba a esas horas? Desengancho el cuerpo de Yaku que lo abrazaba por la espalda y se levantÃ³ poniÃ©ndose una bata para ir a ver quiÃ©n tocaba timbre.

Al abrir la puerta su rostro se llenÃ³ de felicidad, no lo podÃ-a creer, su gran amigo ese que tanto admiraba y hacia tanto tiempo no veÃ-a estaba ahÃ- ahora parado en su umbral esperando para pasar.

Pasaâ€¦ no... Yo no creÃ- volver a verte... Whoooo pasÃ³ tanto tiempo. â€“Hablaba de tal manera que no dejaba que el otro si quiera respondiera.

â€“SiÃ©ntate. â€“dijo acercÃ¡ndole una silla y luego escucho como la puerta de su cuarto se abrÃ-a, saliendo un desarreglado Yaku quien mirÃ³ sorprendido al chico que ahÃ- estaba sentado.

Tiempo sin vernos Yaku.- Dijo este con una sonrisa de lado en su rostro.

Lo mismo digoâ€¦. Kuroo.

3. DesiciÃ³n

_Holaaaa! Gracias a todos los que me leen, a los que le dieron favorito y me siguen, me alegra un monton que lÃ±es estÃ© gustando la historia, poco a poco se va desenlazando y acabo de agregar dos personajes mÃ¡s pero que estaba planeado ser agregados -3- espero les guste. Antes que nada y como siempre les quiero pedir disculpas por la tardanza, entre el trabajo y la universidad no me diÃ³ mucho tiempo de hacer nada pero bueno, no les prometo actualizar la prÃ³xima semana porque se vienen dÃ-as de examen y no creo hacer otra cosa mas que estudiar pero ni bien me libere intentarÃ© escribir para ustedes.. Muchas gracias y disfruten el capÃ-tulo _

* * *

><p>â€”No sabÃ-a que ustedes estaban juntos. â€” ExclamÃ³ el excapitÃ¡n de Nekoma al ver a la pareja. Ciertamente sabÃ-a que en esa casa vivÃ-a Yaku, pero en ningÃºn momento imaginÃ³ que fuera a encontrarse con Lev en ese mismo lugar "Â¿En quÃ© momento pasÃ³ esto?" se preguntÃ³ para sÃ- mismo mientras esbozaba esa particular sonrisa suya.<p>

â€”Obviamente no puedes saber cosas que pasaron cuando no estabas â€”ReprendiÃ³ Yaku, ese aire de madre reprendiendo a sus "hijos" nunca desaparecerÃ-aâ€” Â¿Y me dirÃ¡s quÃ© es lo que estuviste haciendo este tiempo? â€”El castaÃ±o se cruzÃ³ de brazos mientras la sonrisa de Kuroo se borrÃ³ de sus labios y negÃ³ cabizbajo ante sus rÃ©plicas.

â€”Lo siento Yaku, no puedo hablar de eso.

â€”Y entoncesâ€¦ Â¿A quÃ© has venido? â€“PreguntÃ³ nuevamente el antiguo lÃ-bero de Nekoma con el ceÃ±o fruncido, esa situaciÃ³n le estaba comenzando a irritar y necesitaba respuestas para tranquilizarse.

â€”Yoâ€¦ necesito saber de Kenma â€” RespondiÃ³ el azabache con un intento de sonrisa en su rostro, tratando de parecer tranquilo.

â€” Â¿Kenma-san? Ahh, pues Ã©l estÃ¡â€¦ â€” ComenzÃ³ a hablar energÃ©ticamente como siempre Lev pero fue rÃ¡pidamente silenciado

por su pareja.

â€” Lo que quieras saber de Ã©l deberÃ-as averiguarlo en persona â€” continuo hablando Yaku, si fuera por Ã©l no tendrÃ-a problemas en decirle lo que quisiera saber, pero no se trataba de Ã©l. Kuroo habÃ-a dejado abandonado a Kenma los Ãºltimos tres aÃ±os, no podÃ-a simplemente llegar un dÃ-a y esperar que se le dijera todo lo que querÃ-a saber sobre Ã©l. Kuroo volviÃ³ a bajar la mirada sombrÃ-o y se levantÃ³ del sillÃ³n donde se habÃ-a tirado un momento antes.

â€” Yo no puedo verlo aun â€” La realidad era que el azabache no se atrevÃ-a aun, tenÃ-a miedo de aparecerse frente a su antiguo mejor amigo, temÃ-a a su reacciÃ³n al verlo, temÃ-a al rechazo, no querÃ-a que lo odiara pero entenderÃ-a si lo hiciera, sin embargo no estaba preparado para eso. Sin haber conseguido aquello por lo cual se hizo presente en esa casa se levantÃ³ del sillÃ³n donde se habÃ-a sentado unos minutos antes. â€” Bueno, supongo que me irÃ©. â€” Dibujando nuevamente en su rostro esa sonrisa pÃ-cara suya se frotÃ³ las manos y mirÃ³ al mÃ¡s alto en el lugar. â€” Lev, parece que finalmente Yaku te domÃ³. â€”Le palmeÃ³ con fuerza la espalda. â€” Que pena de ti si lo haces sufrir. â€”TerminÃ³ diciendo esto, lo que provocÃ³ un fuerte sonrojo en el ex libero del equipo de VÃ³ley de Nekoma. Durante su tiempo en el equipo a ambos se los veÃ-a como la madre y el padre pero a decir verdad ellos dos eran como hermanos, Kuroo no perdonarÃ-a a alguien que hiciera sufrir al castaÃ±o.

El azabache comenzÃ³ su camino de salida de la casa pero antes de llegar a la puerta fue detenido por Yaku. â€” Dimeâ€¦ Â¿tienes un lugar donde quedarte? â€” PreguntÃ³ el de menor estatura notÃ¡ndose un poco preocupado.

â€” No te preocupes, estoy bien. â€” Y antes que el otro pudiera decir nada le revolviÃ³ sus cabellos y se fue del lugar sin siquiera mirar hacia atrÃ¡s. El castaÃ±o quedÃ³ pensando, realmente ese chico le preocupaba y aunque hubiese hecho mal al irse sin dejar rastros por tanto tiempo no podÃ-a dejarlo desamparado.

â€” Â¿Ehh? Â¿Yaku-san? â€” Una voz conocida lo trajo de nuevo a la realidad.

â€” Â¿Hinata? â€” RespondiÃ³ este aun sin creer que ese pequeÃ±o chico estuviera en su casa. â€” Eres tÃºâ€¦ es muy lindo verte de nuevo.

â€” Ahh si, tambiÃ©n es lindo verte peroâ€¦ Creo que Kenma se equivocÃ³ de direcciÃ³nâ€¦ â€” ContinuÃ³ hablando el chico de cabello anaranjado dejando un poco dudoso al castaÃ±o.

â€” Â¿Kenma te pasÃ³ mal?... Â¿A quÃ© te refieres?

â€” Ahh... miraâ€¦ es que yo querÃ-a ver a Lev, querÃ-a enseÃ±arle mi nuevo remate y demostrarle cuanto habÃ-a mejorado y ayer cuando fui a la casa de Kenma me paso esta direcciÃ³n, pero creo que se habrÃ¡ confundidoâ€¦ Pero Yaku-san, tu tal vez puedas pasarme la direcciÃ³n correcta. â€” Hablo casi sin pausa el ex seÃ±uelo de Karasuno, tan energÃ©tico como siempre que a Yaku le costÃ³ una barbaridad seguirle el hilo, sin embargo finalmente entendiÃ³.

â€” Mmmmmm supongo que Kenma no te dijo nada â€” HablÃ³ el castaÃ±o con una pequeÃ±a sonrisita en los labios mientras miraba a un

confundido Hinataâ€” No, no se equivocÃ³â€¦ pasa, te explicarÃ©... o mejor dicho, te explicaremos. â€” Y sin mÃ¡s informaciÃ³n Yaku invitÃ³ a pasar al pequeÃ±o chico a su morada donde seguramente Lev ya tendrÃ-a preparado algÃºn desayuno, a pesar de lo atolondrado que podrÃ-a ser ese chico a veces era bastante atento con las cosas del hogar y mÃ¡s si se trataba de consentir a su precioso novio.

/

"Toc Toc" se oyÃ³ el golpe de la puerta, el joven que descansaba tranquilo en el sillÃ³n de su sala se levantÃ³ casi de un brinco y con los ojos bien abiertos como si la siesta de hacÃ-a un momento hubiera sido solo un engaÃ±o corriÃ³ con entusiasmo hacia su entrada y abriÃ³ la puerta, la emociÃ³n que sentÃ-a se disipÃ³ cuando solo vio a Kuroo parado frente a su casa pidiendo entrar.

â€” Â¿QuÃ©? Â¿SÃ³lo eres tÃº Kuroo?â€”PreguntÃ³ el de cabellos grises a su invitado haciÃ©ndole notar el disgusto.

â€” No, no estoy soloâ€¦. Akaashi-san estÃ¡ detrÃ¡s de mÃ-. â€” Dijo el azabache en un tono que denotaba burla mÃ¡s sin ser captado por el bÃºho.

â€” Â¿En serio? Â¿DÃ³nde?â€” El de cabellos parados comenzÃ³ a mover a Kuroo hacia todos lados buscando a su ex compaÃ±ero de equipo detrÃ¡s de Ã©l completamente entusiasmado. El azabache no pudo evitar reÃ-rse con ganas ante esa situaciÃ³n.

â€” Obviamente que Ã©l no estÃ¡ aquÃ-â€¦ dijo que saldrÃ-a con alguien esta nocheâ€¦ Â¿No lo recuerdas? â€” Por supuesto que lo recordaba, cualquier cosas que tuviera que ver con aquel amigo suyo lo recordarÃ-a sin duda, pero aun asÃ-, aun cuando le habÃ-a dicho que esa noche no regresarÃ-a, Bokuto seguÃ-a esperando que Akaashi llegase a la casa. â€” Bueno, dÃ©jame pasarâ€¦ Oi. â€” ContinuÃ³ hablando Kuroo, intentando llamar la atenciÃ³n de su amigo, pero el semblante de este habÃ-a cambiado por completo, ya no se veÃ-a al chico extremadamente entusiasta de hacÃ-a tan solo unos minutos atrÃ¡s, por el contrario ahora parecÃ-a completamente deprimido y sin muchas ganas de vivir. Se corriÃ³ de la puerta dejando pasar al contrario y sin decir nada la cerrÃ³. â€” Â¡Hey!â€¦ Bokutoâ€¦ â€”el ex capitÃ¡n de Nekoma suspirÃ³ â€” TÃº sabes cÃ³mo son las cosas, deberÃ-as rendirte de una vez.

â€” Â¿Ho? â€” RespondiÃ³ Bokuto, de esa manera que solo Ã©l hacÃ-a. â€” Â¿Rendirme? Â¡JamÃ¡s! â€”Dijo el excapitÃ¡n de Fukurodani recuperando el semblante entusiasta aunque no en un cien por cientoâ€” Yo lo lograrÃ©, el tendrÃ¡ ojos solo para miâ€¦ Â¡ya verÃ¡s! â€” continuÃ³ hablando pero esta vez con total confianza en sus palabras. Kuroo sonriÃ³ de lado mientras subÃ-a las escaleras hacia su cuarto. MirÃ³ hacia abajo, donde estaba ese tan cambiante amigo suyo.

â€” AsÃ- me gusta, no es lindo cuando estas deprimido, no hay quien te soporte. â€” El chico de cabellos grises sonriÃ³ de la misma manera, irradiando confianza, entendiendo que aquellos Ãºltimos comentarios de su amigo habÃ-an sido Ãºnicamente para levantarle el Ã¡nimo. Eso era lo Ãºnico que necesitaba Ã©l, un desafiÃ³ para volver a sentirse confiado.

Si bien Bokuto habÃ-a pasado aÃ±os interesado en el armador de su

equipo, no se dio cuenta que en realidad estaba enamorado hasta que Akaashi comenzÃ³ a salir con otras personas, chicas en realidad. Los primeros dÃ-as el chico de cabellos plateados se habÃ-a deprimido, su amigo ya no pasaba tiempo con Ã©l como lo hacÃ-a antes pues era obvio, en sus momentos libres salÃ-a con su novia y aunque las relaciones que tenÃ-a no duraban mucho el vice capitÃ¡n de Fukurodani siempre estaba enredado con alguien aunque era muy reservado y no se lo contaba a mas nadie que a su mejor amigo, sin saber que lo lastimaba.

La primera vez que Akaashi terminÃ³ una relaciÃ³n Bokuto pensÃ³ en confesarle sus verdaderos sentimientos pero el solo hecho de imaginarse siendo rechazado y apartado por completo de su vida lo deprimÃ-a. Que se alejara de Ã©l era algo que el BÃºho no podÃ-a soportar si quiera pensar.

HabÃ-an pasado dos aÃ±os desde aquello, Bokuto y Akaashi estudiaban en la universidad y un dÃ-a decidieron independizarse, dejar la casa de sus respectivos padres y comenzar su vida pero a ninguno de los dos les alcanzaba para pagar un alquiler con su trabajo de medio tiempo, por lo cual decidieron alquilar juntos un pequeÃ±o lugar cerca del centro de la ciudad. Bokuto estaba mÃ¡s que feliz de pasar el tiempo con Ã©l mÃ¡s bajo pero de a poco comenzÃ³ a lamentarlo. Muchas veces llegaban chicas al departamento buscando a su mejor amigo, realmente Ã©l chico era muy popular. Esto lo deprimÃ-a, no le gustaba saberlo, preferÃ-a la ignorancia antes de saber que habÃ-a tantas chicas enamoradas de Akaashi. A ese paso no faltaba mucho para que este se enamorara y decidiera abandonarlo para siempre. Seguro de impedir aquello Bokuto decidiÃ³ declararse, no querÃ-a perderlo por nada del mundo, sin embargo cada vez que decidÃ-a hacerlo la inseguridad le recorrÃ-a el cuerpo y no podÃ-a hacerlo. Pero eso cambiarÃ-a dentro de poco tiempo.

/

En su cuarto Kuroo analizaba la situaciÃ³n. QuerÃ-a saber de Kenma, realmente lo necesitaba. HabÃ-an pasado ya tres aÃ±os de la Ãºltima vez que lo habÃ-a visto, hablado con Ã©l, sentido su aroma y necesitaba con urgencia saber de Ã©l, pero no podÃ-a simplemente no podÃ-a, toda esa confianza que parecÃ-a tener todo el tiempo, todo eso se disipaba cuando de aquel chico teÃ±ido se trataba. Lo adoraba y por eso se habÃ-a ido, no querÃ-a lastimarlo, no con las cosas que pasaban en ese momento. Por esa razÃ³n decidiÃ³ irse hacÃ-a ya tres aÃ±os, pero ya no lo aguantaba. Su visita a la casa de Yaku habÃ-a sido un completo fracaso, esperaba sacarle un poco de informaciÃ³n, saber cÃ³mo se encontraba su amigo, pero este habÃ-a sido claro, si querÃ-a saber de Ã©l tendrÃ-a que averiguarlo por sÃ- mismo. Â¿Pero cÃ³mo? Â¿Presentarse en su casa y decirle "Hey, cuÃ¡nto tiempo"? No podÃ-a, seguramente le pedirÃ-a muchas explicaciones que el azabache no podrÃ-a darle. No por el momento. Pero tampoco estaba dispuesto a quedarse ahÃ- sentado sin hacer nada por mucho tiempo. Kuroo se acostÃ³ boca arriba, tomÃ³ con sus manos una pelota de vÃ³ley que tenÃ-a guardada bajo la cama y comenzÃ³ a tirarla sin mucha fuerza hacÃ-a el techo y recibiÃ©ndola luego nuevamente en sus manos, eso sin duda lo ayudaba a pensar. El vÃ³leyâ€¦ no, el sÃ³lo hecho de tocar una pelota lo tranquilizaba.

Con la mente un poco mÃ¡s frÃ-a continuÃ³ pensando Â¿QuÃ© mÃ¡s esperaba? Si lo que querÃ-a era ir a ver a Kenma, simplemente debÃ-a hacerlo. ConociÃ©ndolo sabÃ-a que no se habrÃ-a mudado, ese chico no

era muy fanÃ¡tico del cambio, asÃ- que seguramente aÃºn estaba en la casa de sus padres, pero por lo que oyÃ³ de Taketora estos se habÃ-an ido a otro paÃ-s. "Esa casa debe ser un desastre" PensÃ³ entre risas Kuroo, ya lo habÃ-a decidido, el siguiente dÃ-a lo visitarÃ-a. Estaba dispuesto a soportar cualquier cosa, reprimendas, golpes, todo pero lo que no podÃ-a soportar mÃ¡s era estar alejado de Ã©l. HarÃ-a lo que fuera para ganarse su perdÃ³n si es que este se enojaba mucho y por quÃ© no, tal vez tambiÃ©n pudiera ganarse su corazÃ³n.

* * *

><p><em>Â¿QuÃ© les parecio? espero que les haya gustado! mÃ¡s personajes mÃ¡s conflictos! xDD Bueno este capÃ-tulo esta dedicado a <strong>Lore<strong> que es la que todo el tiempo me manda mensajes diciendome que actualice y sin ella capaz que hoy no hubiese tenido listo el cap! _

Gracias por leer! RWs son amor

4. Sorpresas

Buenas tardes a todos.. aca Shion con un nuevo capitulo de este humilde fanfic que tanto me gusta escribir, espero que de la misma manera les guste leerlo!Gracias por todos sus RWs realmente me dan ganas de seguir escribiendo cada vez que los veo! y bueno sin mas que decir los dejo leer solo... no odien a Kuroo -huye-

* * *

><p>Para Kenma esa noche habÃ-a sido como cualquier otra, sentado en el piso del living de su casa jugando videojuegos hasta hartarse, cosa que era difÃ-cil pero hasta para Ã©l habÃ-a un lÃ-mite. Pasadas las tres de la maÃ±ana los pÃ¡rpados ya se le cerraban solos, todas esas luces, esos brillos comenzaron a molestar en su cabeza y por mÃ¡s que quisiera no podrÃ-a continuar ese nivel. Estaba muy cansado, despuÃ©s de todo casi todas las noches terminaba desvelÃ¡ndose y eso comenzaba a pasarle factura en el cuerpo. No le costÃ³ mucho dormir ni bien se tirÃ³ en la cama pero de alguna manera sentÃ-a una extraÃ±a sensaciÃ³n de ansiedad Invadirle. Un cosquilleo en el estÃ³mago y un leve palpitar, como si presintiera que algo pasarÃ-a, mas no le dio importancia y se rindiÃ³ ante el cansancio.<p>

A pesar de haberse acostado a altas horas de la madruga, al dÃ-a siguiente se levantÃ³ poco antes de las nueve de la maÃ±ana, y levantarse es una forma de decir, en realidad se despertÃ³ y quedÃ³ en su cama mirando el techo, no tenÃ-a nada que hacer, no habÃ-an cuentas que pagar ya ese mes, ni si quiera tenÃ-a ganas de levantarse a desayunar, si fuera por Ã©l dormirÃ-a todo el dÃ-a pero de alguna manera no podÃ-a, alguna extraÃ±a energÃ-a en su cuerpo le decÃ-a que tenÃ-a que levantarse. Y asÃ- lo hizo, con toda la pereza del mundo saliÃ³ de entre las cobijas y sacÃ³ una toalla y ropa limpia de un cajÃ³n de su placard, tomarÃ-a un baÃ±o y vaya que le hacÃ-a falta, ya que ni recordaba cuando habÃ-a sido la Ãºltima vez que lo hizo.

No tardÃ³ mÃ¡s de media hora en la ducha, sin embargo tuvo que salir casi corriendo al oÃ-r como la puerta de su casa era golpeada con Ã-mpetu. Era muy extraÃ±o, nadie acostumbraba visitarlo, sin embargo tan solo un par de dÃ-as antes su amigo Shoyo habÃ-a ido a verlo, tal

vez serÃ-a Ã©l de nuevo asÃ- que se apurÃ³ a abrir la puerta. Al hacerlo las expresiones de rostro cambiaron por completo, su habitual cara de nada paso a convertirse en una cara completamente sorprendida. AhÃ- estaba, despuÃ©s de tanto tiempo, despuÃ©s de tantos aÃ±os, con su mirada astuta de siempre mirÃ¡ndolo desde arriba con esa sonrisa pÃ-cara que tanto le gustaba a
Kenma.

â€”Kenâ€¦â€”AlcanzÃ³ a escuchar el rubio, segundos antes de cerrarle la puerta en la cara al azabache, estaba seguro de que estaba alucinando o tal vez seguÃ-a soÃ±andoâ€”

â€”Debo empezar a acostarme mÃ¡s temprano. â€”Se dijo para sÃ- mismo el teÃ±ido quien seguÃ-a con la idea de que continuaba dormido. SÃ-, seguramente seguÃ-a soÃ±ando, ya le parecÃ-a demasiado extraÃ±o haberse levantado tan temprano y no tener sueÃ±o, esa extraÃ±a ansiedad, seguramente todo era parte de un sueÃ±o.

Del otro lado de la puerta Kuroo estaba sorprendido, esperaba un golpe, esperaba insultos, esperaba de todo, pero que simplemente lo viera y le cerrara la puerta era algo que no entendÃ-a. Â¿Tan poco le habÃ-a importado su ausencia que ahora que aparecÃ-a simplemente lo ignoraba?

â€” Â¡HA! â€” se quejÃ³ Kuroo, habÃ-a decidido hablar con Kenma y eso harÃ-a, no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima intenciÃ³n de irse sin hablar con Ã©l, asÃ- que sin mÃ¡s comenzÃ³ a llamarlo a viva voz desde la puerta. â€” Â¡Kenma!... Oi Kenma. â€” Alzaba su grave voz desde la puerta esperando una respuesta por parte del menor. Por otra parte, dentro de su casa Kenma escuchaba los gritos del contrario. VolviÃ³ en sus pasos hasta la entrada confundido, tal vez despuÃ©s de todo no era un sueÃ±o.

â€” Â¿hm?â€” AbriÃ³ la puerta con desconfianza y pudo notar claramente la realidad. Era verdad, no era un sueÃ±o ahÃ- parado en la puerta de su casa estaba Kuroo esbozando esa sonrisa tan suya, despuÃ©s de tanto tiempo volvÃ-a a verlo y unas lÃ¡grimas amenazaban con salir pero fue fuerte, no podÃ-a mostrase dÃ©bil en ese momento. El azabache sacÃ³ una pelota de vÃ³ley del bolso que tenÃ-a:

â€” Â¡Hey Kenma! â€” HablÃ³ como si nada. â€” Â¡Vayamos al parque a jugar vÃ³â€¦!â€” antes de continuar hablando sintiÃ³ su mejilla arder por el golpe. Una cachetada que mÃ¡s que en el rostro le doliÃ³ en el alma. FrotÃ³ la zona golpeada levemente enrojecida y dibujando una sonrisa de lado continuÃ³ hablando con un tono menos confiado de lo que Kenma recordabaâ€” Bueno, supongo que merecÃ-a eso Â¿no? â€”No recibiÃ³ respuesta alguna del teÃ±ido quien lo miraba con una expresiÃ³n completa de enfado, algo que Kuroo jamÃ¡s habÃ-a visto â€”â€¦. Kenma yo quieroâ€¦. Necesito hablar contigo â€”levantÃ³ la mirada mostrÃ¡ndose suplicante. â€” Por favor.

Y eso fue suficiente para desarmarlo. Ni la persona mÃ¡s fuerte hubiese podido resistirse a esa mirada.

â€”Kuroo...â€” hablÃ³ el mÃ¡s bajo en un casi inaudible susurro â€” Pasa.

/

â€”Nghâ€¦ ahhhâ€¦ahhâ€”Los gemidos de Yaku inundaban la habitaciÃ³n,

la posiciÃ³n en la que se encontraban no le resultaba del todo cÃ³moda, sin embargo le encantaba. Apoyaba las manos en el torso desnudo de su novio y usando las piernas como impulso subÃ-a lentamente para luego dejarse caer, sintiendo como el firme miembro del peliblanco lo penetraba con fuerza, era algo que lo volvÃ-a loco. Lev sostenÃ-a con sus grandes manos las caderas de su pequeÃ±o novio ayudÃ¡ndolo en sus movimientos, le fascinaba la vista que tenÃ-a, las gotas de sudor recorriendo el pecho ajeno, esos labios entreabiertos gimiendo y pidiendo por mÃ¡s, las mejillas enrojecidas, todo en Ã©l le fascinaba. En un Ã¡gil rÃ¡pido y movimiento el mÃ¡s alto cambio de posiciÃ³n ubicÃ¡ndose ahora por encima del castaÃ±o quien lo miraba deseoso con los ojos entrecerrados.

â€"L-Levâ€¦ahhhâ€¦ s-sigueâ€¦. â€" Escuchar su nombre saliendo de los labios ajenos era algo que lo encendÃ-a por demÃ¡s, sin dejar que el menor continuara hablando sellos sus labios con un beso, un apasionado beso que le robaba el aliento. El peliblanco paseo sus manos por la cintura ajena bajando lentamente hasta llegar a los muslos y abriÃ©ndole nuevamente las piernas comenzÃ³ a penetrarlo, esta vez con mÃ¡s fuerza, con mÃ¡s intensidad llegando hasta lo mÃ¡s profundo de su interior â€" ahhâ€¦ ahhh... ahhhâ€" el castaÃ±o no contenÃ-a la voz y por mÃ¡s que quisiera hacerlo no podrÃ-a, las sensaciones de placer le invadÃ-an el cuerpo alejÃ¡ndolo por completo de sus sentidos, impidiÃ©ndole si quiera pensar acallar sus propios gemidos y Lev se deleitaba con eso, esos sonidos escapando de los labios del castaÃ±o eran como mÃºsica para sus oÃ-dos. Poco fue lo que aguantÃ³ el peliblanco y luego de un par de estocadas mÃ¡s se corriÃ³ dentro del cuerpo del castaÃ±o quien al mismo tiempo se habÃ-a corrido manchando ambos estÃ³magos.

El mÃ¡s alto, quien habÃ-a caÃ-do rendido sobre el cuerpo de Yaku se moviÃ³ quedando a su lado y pasando un brazo debajo de la cabeza de este lo abrazÃ³ con fuerza, habÃ-a notado que desde su encuentro de esa maÃ±ana con Kuroo, su novio habÃ-a quedado algo preocupado. Si bien no habÃ-a dicho nada y simplemente parecÃ-a divertirse mientras le contaban la actualidad de las cosas a Hinata el dÃ-a anterior, se notaba a leguas que algo le pasaba, o por lo menos Ã©l podÃ-a notarlo, sin embargo decidiÃ³ no decir nada, esperaba a que Ã©l le dijera algo, pero ya se habÃ-a cansado de esperar.

â€"Dime que te pasa Yaku-san â€"Le hablÃ³ el mÃ¡s alto al oÃ-doâ€" Estas raro, lo sÃ©.

â€"Mmmm, no es nada, â€" RespondiÃ³ Yaku mientras se acurrucaba en el pecho ajeno â€" Â¿Y cuantas veces te dirÃ© que dejes de ser formal con migo? â€"ReprendiÃ³ ente risasâ€" OlvÃ-date del "San".

â€"Ahh Lo se lo sÃ©... Solo no me acostumbroâ€¦ â€"Se excusÃ³ para luego besarle la frente â€" Pero no me cambies el temaâ€¦. Hay algo que te preocupa Â¿Verdad? â€¦ es sobre Kuroo-san Â¿No? â€"Yaku hizo un gesto de disgusto prÃ¡cticamente dÃ¡ndole la razÃ³n al mÃ¡s alto. â€" Dime, puedes confiar en mÃ-.

â€"L-lo sÃ©â€" respondiÃ³ un tanto avergonzado, si habÃ-a alguien en quien confiaba era en Ã©l, pero ese tema no era algo de lo que quisiera hablar. Se sentÃ-a triste cada vez que recordaba lo que habÃ-an sufrido sus amigos con la desapariciÃ³n de su capitÃ¡n, mÃ¡s que nada Kenma. Yaku podÃ-a ser muy intuitivo a veces, era el Ãºnico que se habÃ-a dado cuenta la realidad de los sentimientos del teÃ±ido y muy en el fondo de su ser presentÃ-a que a Kuroo le pasaba lo

mismo. Unos dÃ-as antes de que el azabache se fuera Yaku lo notÃ³ raro, algo le pasaba pero cuando el castaÃ±o le preguntaba este simplemente intentaba tranquilizarlo diciÃ©ndole que no era nada, pero no podÃ-a engaÃ±arlo, no a Ã©l que era como su hermano.

Una tarde decidiÃ³ ir a verlo, Yaku pensaba que Kuroo por fin habÃ-a decidido confesarle sus sentimientos a Kenma y por eso actuaba raro. Seguramente toda la confianza del azabache se desvanecÃ-a cuando del teÃ±ido se trataba y habÃ-a pensado en ayudarle con ese tema, pero lo que vio una cuadra antes de llegar a la casa lo desconcertÃ³. Era Kuroo pero el otro chico que esta con Ã©lâ€¦ Â¿podrÃ-a ser? Desde esa distancia se parecÃ-a bastante al bloqueador de Karasuno pero Â¿quÃ© estarÃ-a haciendo en Tokio? Eran cosas que no entendÃ-a Yaku. El antiguo libero de Nekoma vio como ambos chicos se subÃ-an a un auto y se iban. Luego de eso Kuroo jamÃ¡s volviÃ³, Yaku nunca hablÃ³ de ese tema.

Â¿QuÃ© era lo que querÃ-a ahora? Ya habÃ-a hecho sufrir demasiado a Kenma Â¿A quÃ© venÃ-a ahora? Â¿Acaso era tan idiota como para seguir lastimando al pobre chico? Por mÃ¡s que quisiera a Kuroo como si fuera su hermano no lo dejarÃ-a hacer lo que quisiera, por eso no dijo nada cuando fue a su casa el dÃ-a anterior, si querÃ-a saber algo del chico debÃ-a arreglÃ¡rsela por sÃ- solo, no serÃ-a Ã©l quien le facilitara las cosas.

â€”PerdÃ³name â€” le dijo Yaku a Lev casi en un susurroâ€” Tengo sueÃ±o, maÃ±anaâ€¦ maÃ±ana hablamosâ€” se excusÃ³ el castaÃ±o mientras fingÃ-a dormir en el pecho ajeno, solo para unos momentos despuÃ©s dormirse de verdad.

/

â€”Â¿Akaashi-san?â€”Bokuto entrÃ³ como loco a la guardia clÃ-nica donde le habÃ-an dicho que se encontraba su mejor amigo y ahÃ- lo encontrÃ³, sentado en una camilla con su rostro inexpresivo mirÃ¡ndolo como siempre mientras entraba al cuarto. El chico tenÃ-a unos notorios golpes en el rostro y una venda le envolvÃ-a uno de los brazos â€” Akaashi-san Â¿Estas bien? Â¿QuiÃ©n te golpeÃ³? Â¿Te duele el brazo? Â¿Quieres que te lleve a casa a caballito?â€” Hablaba sin pausa el peliplateado como siempre, mientras que con sus manos movÃ-a para todos lados el cuerpo lastimado de Akaashi examinÃ¡ndolo que no tuviera algÃºn golpe en otro lado provocÃ¡ndole dolor sin querer al chico.

â€”Oye, no hagas eso que duele. â€”ReprendiÃ³ serenamente el mÃ¡s joven en la habitaciÃ³nâ€” Y deja de exagerar por favor Bokuto-san, no es la gran cosa.

â€” Â¿Que no es la gran cosa?â€” ProtestÃ³ Bokuto â€”MÃ-rate, estas todo lastimado Â¿QuÃ© demonios fue lo que pasÃ³?

â€” Â¿Recuerdas la chica con la que salÃ- anoche?

â€”SÃ- â€”RespondiÃ³ Bokuto intentando no sonar muy deprimido por la menciÃ³n de aquella chica. â€”

â€”Al parecer tenÃ-a novio â€” continuÃ³ hablando mientras se rascaba la nuca â€” y no le agradÃ³ mucho enterarse de las cosas.

â€” Â¿Ho? Con que eso pasÃ³â€¦â€” hablaba el bÃºho mayor con un tono

triunfante aunque el azabache no se dio cuenta â€” Entonces tendrÃ¡s que dejar de verla Â¿eh?

â€”Por supuestoâ€” respondiÃ³ fastidiadoâ€” no me gusta esa clase de situaciones ademÃ¡sâ€¦ tampoco me gustaba mucho ella asÃ- que no es la gran pÃ©rdida. â€” Bokuto sonriÃ³ de oreja a oreja inconscientemente, sin decir mÃ¡s nada sobre el tema. â€”

â€”Bueno Â¿entonces ya podemos ir a casa? Tuve un dÃ-a muy cansadorâ€” Dijo el peliplateado, Akaashi lo mirÃ³ sin terminar de creerle lo dicho "Â¿QuÃ© tanto podrÃ-a estar haciendo Ã©l para cansarse?" pensÃ³, pero no dijo nada. Sin mÃ¡s se bajÃ³ de la camilla en la que estaba sentado dirigiÃ©ndose hacia la puertaâ€”

â€”Si, por cierto Â¿Kuroo sigue allÃ-?

â€”Sipâ€” respondiÃ³ infantilmente el mÃ¡s alto con una extraÃ±a alegrÃ-a en sus palabras. Akaashi suspirÃ³ â€” Pero ahora que lo recuerdo, hoy saliÃ³. Creo que fue a ver a Kenma-san. â€”

â€” Â¿Con que finalmente se decidiÃ³ eh? â€” El azabache sonriÃ³ de lado â€”Ya era hora.

Bokuto simplemente asintiÃ³ a las palabras del menor, aunque su amigo le preocupaba en ese momento se encontraba demasiado feliz como para pensar en eso. â€” Â¡Akaashi-san vayamos a comer algo!â€” respondiÃ³ cambiando inconscientemente de tema, el menor asintiÃ³, despuÃ©s de todo estaba muriendo de hambre y n tenÃ-a nada en contra de salir a comer con su mejor amigo.

* * *

><p><em>Â¿Les gustÃ³? realmente espero que sÃ-... Este capÃ-tulo va dedicado a <strong>Ann <strong>Aunque seas puro drama -3- xDD_

_Adios, los veo en la proxima actualizaciÃ³n que serÃ¡ dentro de poco y no olviden que RWs son amor y me inspiran a seguir.. Gracias! n_n_

5. Secretos

Holaass a todos.. pido mil disculpas por tardar tanto en actualizar.. lo se , soy de lo peor. Pueden tirarme sus piedras que no me cubrirÃ©(? y bueno nada, hoy me agarrÃ³ la inspireichon y escribÃ- este y los dos capitulos siguientes asÃ- que sÃ-, habrÃ¡ actualizacion la proxima semana y la siguiente.. gracias a los que a pesar de todo me bancan y perdon a los que les gusta el Lev Yaku porque no puse nada de ellos en este cap! aunque pronto tendran su drama tambien! y bueno, sin mas que decir los dejo con el capÃ-tulo :D

**FELIZ NAVIDAD PARA TODOS**

* * *

><p>Kuroo entrÃ³ a la casa del rubio. SonriÃ³ de lado, todo estaba tal cual se lo imaginaba, ese chico no habÃ-a cambiado en lo mas mÃ-nimo en pesos Ãºltimos tres aÃ±os. Los muebles de la sala estaban

llenos de polvo, habÃ-a ropa y zapatos tirados por doquier y la consola de video juegos del menor fuera de su lugar, evidencia de haber sido usada pocas horas antes.<p>

â€” Â¿Quieres tomar algo? â€” PreguntÃ³ Kenma sacando al castaÃ±o de sus pensamientos.â€” Puedes prepararte un jugo. â€” ContinuÃ³ hablando mientras seÃ±alaba el exprimidor y las frutas en la cocina.

â€” SÃ³lo un poco de agua â€” RespondiÃ³ el azabache sentÃ¡ndose tranquilo en una de las sillas de la cocina.

â€” Bueno... Puedes ir a servirte â€” ContinuÃ³ hablando Kenma tranquilo. Y eso era algo que tampoco habÃ-a cambiado, su pereza para hacer las cosas y mas si se trataba de algo para Kuroo. El azabache dejÃ³ escapar una leve risa, sentÃ-a como si el tiempo no hubiera pasado y nunca se hubieran separado.

â€” Vamos Kenma. Un poco de hospitalidad no te va a matar. â€” El azabache retÃ³ disgustado al de menor estatura. â€” No nos vemos hace aÃ±os Â¿Â¡y asÃ- es como me tratas!? â€” BufÃ³ molesto. Kenma lo mirÃ³ con una expresiÃ³n de disgusto y cruzÃ³ los brazos mirando al contrario, luego volviÃ³ a suavizar su expresiÃ³n regresando a lo normal.

â€” No te fuiste porque yo te lo haya pedido. AsÃ- que no vuelvas y esperes que las cosas sigan como siempre. â€” Kuroo sabÃ-a que era cierto, que luego de haber desaparecido tanto tiempo seria difÃ-cil rehacer las cosas y volver a lo de antes pero estaba dispuesto a pasar todas las dificultades para lograrlo.

â€” Lo se lo se. â€” SuspirÃ³ â€” Me lo merezco. Puedes golpearme si quieres.

â€” No te golpearÃ© de Nuevo.

â€” Entonces Â¿QuÃ© puedo hacer para que me perdones?

â€” No estoy enojado, solo quiero saber por quÃ©... por quÃ© te fuiste.

â€” Eso es algo que prometÃ- no decir. â€” RespondiÃ³ Kuroo en un susurro. Kenma lo mirÃ³ sorprendido, preguntÃ¡ndose quÃ© tan malo podrÃ-a ser aquello para tener que ocultÃ¡rselo a Ã©l... Su mejor amigo.

â€” Bueno. â€” ContinuÃ³ hablando el teÃ±ido, dÃ¡ndose la vuelta y tomando una botella de agua de la heladera para servir en un baso y tomarlo â€” DespuÃ©s de todo, no me interesa. â€” SiguiÃ³ hablando en tal tono que ni si quiera Ã©l se creÃ-a esas palabras. â€” Si eso es todo lo que tienes que decir, puedes irte. â€” SeÃ±alÃ³ la puerta por donde ambos habÃ-an entrado y se volteÃ³ nuevamente para guardar la botella en la nevera. El azabache se levantÃ³ de la silla donde habÃ-a permanecido y antes que el contrario reaccionara lo abrazÃ³ por la espalda sin darle oportunidad de moverse.

â€” Hay una persona. Esa persona necesitaba de mÃ- en ese momento, no podÃ-a dejarlo solo, no en la situaciÃ³n en la que estaba. Nunca quise desaparecer, no querÃ-a dejarte. No cuando por fin entendÃ-a mis sentimientos â€” SonriÃ³ leve â€” Pero tampoco podÃ-a darle la

espalda a Ã©l. â€” Estas palabras fueron susurradas al oÃdo del rubio quien abriÃ³ los ojos sorprendido. SabÃa que el mayor era leal, era de las personas que harÃa cualquier cosa por ayudar a sus amigos, defenderÃa a sus seres queridos aunque le costase su propia felicidad.

â€” Â¿Nunca pensaste que yo podrÃa necesitarte de la misma manera? â€” RespondiÃ³ Kenma.

â€” No mas de lo que yo te necesite todo este tiempo. â€” El azabache abrazÃ³ con mas fuerza al de menor estatura, como si no quisiera dejarlo ir nunca. â€” Por eso te pido... No me alejes ahora. No podrÃa soportarlo de nuevo.

/

La tarde anterior Akaashi y Bokuto habÃan salido a comer algo luego de que el mayor fuera a buscar al azabache a la guardia clÃnica tras haber recibido una paliza de parte del novio de la chica con la que salÃa. Los jÃ³venes caminaban por las calles de Tokyo buscando un buen lugar para cenar mientras miraban vidrieras con ropa, dieron un par de vueltas hasta que sin darse cuenta, habÃan dado las nueve de la noche y aun no habÃan comido nada. Entraron a un bar que estaba de moda, hacÃa tiempo que querÃan visitarlo, pero entre los estudios y las novias de Akaashi se les habÃa dificultado hacerlo asÃ que esa era la oportunidad perfecta. Entraron al lugar y pidieron una mesa cerca de la ventana.

El menor con su expresiÃ³n habitual se sentÃ³ frente al peli plateado, una mesera se acercÃ³ a ellos para tomarles la orden. â€” Yo comerÃ© cualquier cosa â€” Dijo el de cabellos oscuros mirando sin mucho interÃ©s a la joven quien ahora se dirigÃa a Bokuto. El mayor hizo una seÃ±a y terminÃ³ pidiendo la recomendaciÃ³n de la casa para Ã©l y el contrario, la comida no era algo que le interesara. El hecho de compartir un momento con su ex compaÃ±ero de equipo era lo que mas lo entusiasmaba. La joven se volteÃ³ pero antes que pudiera irse Akaashi la volviÃ³ a llamar â€” Espera... Trae una cerveza. â€” La chica asintiÃ³ y fue a cumplir su orden.

â€” Desde cuando bebes alcohol? â€” PreguntÃ³ Bokuto un tanto sorprendido del ultimo pedido de su amigo.

â€” Desde hoy â€” respondiÃ³ este fastidiado. â€” Nunca es mal momento para empezar a tomar je.

â€” No creo que sea la mejor decisiÃ³n Akaashi-san. AÃºn tienes suero en las venas y los calmantesâ€¦

â€” Â¿QuÃ©? Â¿Acaso eres mi madre? â€” RespondiÃ³ Akaashi fastidiado. â€” Exageras mucho las cosas Bokuto-san. No pasara nada. â€” El mayor asintiÃ³ aun sin terminar de convencerse.

Pasaron los minutos, el menor bebÃa sin dejar que Bokuto lo parase, siempre alegando que no era nada, un poco de alcohol no le harÃa nada, pero en poco tiempo ese "poco" de alcohol se convirtieron en tres botellas de cerveza vacÃas. El de cabellos plateados miraba divertido al contrario quien bajo los efectos de la bebida no hacÃa mÃ¡s que hablar idioteces, una faceta nueva de Ã©l que jamÃ¡s pensÃ³ que verÃa. Bokuto obviamente no tomaba, no era mucho de las fiestas y el alcohol, ademÃ¡s si ambos se emborrachaban serÃa bastante

difÃ-cil volver a la casa luego, asÃ- que decidiÃ³ que ese dÃ-a serÃ-a Ã©l quien mantuviera la cordura. O por lo menos eso pensaba hacer, hasta que la conversaciÃ³n tomÃ³ un rumbo un tanto molesto para el mayor.

â€” Oye... Bokuto-san... Dime porque las mujeres son tan complicadas Â¿He? â€” Preguntaba el menor arrastrando cada palabra que pronunciaba.

â€” Hmmm â€” PensÃ³ el mayorâ€” No lo se, nunca estuve con una.

â€” Â¿Nunca? â€” PreguntÃ³ sorprendido, si bien era su mejor amigo, el mayor podÃ-a llegar a ser algo reservado en ocasiones y no le hubiese extraÃ±ado que escondiese alguna relaciÃ³n.

â€” Nunca contestÃ³ sin titubeos â€” Creo las mujeres no son lo mÃ-o.

â€” Quieres decir... Que eres... Â¿homo? â€” PreguntÃ³ un poco mÃ¡s en sus cabales Akaashi, si bien no tenÃ-a nada en contra de la homosexualidad le sorprendÃ-a bastante enterarse que su amigo lo era.

â€” Hmm... Supongo que lo soy. â€” RespondiÃ³ Bokuto sin vergÃ¼enza mientras comÃ-a una papa frita que aun habÃ-a en el plato. â€” DespuÃ©s de todo, hace tiempo estoy enamorado de un hombre.

Los ojos de Akaashi se volvieron redondos cÃ³mo un plato por la sorpresa, jamÃ¡s habÃ-a imaginado que su amigo estuviera enamorado de alguien y mucho menos que ese alguien era un hombre. Seguramente era una relaciÃ³n complicada y por eso no habÃ-a dicho nada, o tal vez Â¿Un amor no correspondido?, si ese fuera el caso Bokuto seguramente lo sufrirÃ-a bastante. SabÃ-a lo sensible y frÃ¡gil emocionalmente que podÃ-a ser el mayor en ocasiones. â€” Woh... Yo no lo sabÃ-a. â€” solo atinÃ³ a responder â€” Debe ser difÃ-cilâ€¦ Me imagino.

â€” Es difÃ-cil cuando la otra persona no sabe nada. â€” Si, definitivamente era un amor no correspondido. â€” Pero no te preocupes, puedo manejarlo. â€” _"mentira, no puedes"_ pensÃ³ el menor quiÃ©n conocÃ-a muy bien al otro. â€” Volvamos a casa Akaashi-san, es algo tarde ya.- El azabache pudo notar la incomodidad en las palabras del mayor, no le gustaba hablar del tema eso era seguro.

â€” Si, vamos. - El menor pidiÃ³ la cuenta y sacÃ³ la billetera para pagar pero Bokuto lo detuvo y pagÃ³ el precio sin fijarse de cuanto se trataba, dejÃ¡ndole una muy buena propina a la camarera. â€” Ah lo siento, creo que me pase con la bebida. â€” Se podia notar lo avergonzado que se encontraba el menor por aquello.

â€” No te preocupes, algÃºn dÃ-a serÃ© yo quien se pase y tu pagarÃ¡s. â€” RespondiÃ³ sonriendo el peli plateado. Ambos salieron del lugar y se dirigieron a la casa, durante el viaje dejaron de lado los problemas de malas relaciones y amores no correspondidos, sÃ³lo hablaron sobre volley, planearon salir a jugar nuevamente al parque aunque sea o tal vez rentar una cancha e invitar a todos sus amigos, seguramente Kuroo serÃ-a el primero en anotarse obligando a Kenma a ir con ellos ahora que se habÃ-a decidido a retomar la relaciÃ³n. Ambos reÃ-an al imaginar al ex capitÃ¡n de Nekoma diciendo a esas "palabras motivadoras" que usaba cada vez que tenÃ-a un partido para

levantar la moral de su equipo.

Llegaron a la casa, el mas alto debÃ-a sostener al azabache quiÃ©n aun se encontraba mareado, seguramente al otro dÃ-a le esperaba una linda resaca. Entraron a la vivienda y luego de cerrar las puertas lo que seguÃ-a era conducir a Akaashi hasta su habitaciÃ³n, al llegar a la puerta de esta el ex armador de Fukurodani se sostuvo de la pared alegando poder llegar solo a la cama pero Bokuto en su preocupaciÃ³n extrema que era tan comun no le creÃ-a e intento conducirlo para que no sufriera ningÃºn accidente en los diez metros que tenÃ-a que caminar hasta su lugar de descanso. Finalmente el azabache pudo librarse de aquello prometiendo atajarse de las paredes para que nada le sucediera pero antes de entrar decidiÃ³ volver a hablarle a su amigo, tal vez sus palabras le darÃ-an algo de valor.

â€” Â¿Sabes quÃ© Bokuto-san?. â€” HablÃ³ tranquilo aÃºn sosteniÃ©ndose de la puerta. â€” Creo que deberÃ-as hablar con Ã©l... Ya sabes.. El hombre del cual estas enamorado. Bokuto abriÃ³ los ojos sorprendido, no esperaba volver a hablar del tema ese dÃ-a y menos que Akaashi en su borrachera lo recordara.

â€” No quisiera arruinar la relaciÃ³n que tenemos. â€” respondiÃ³ con una gran sonrisa en los labios. La expresiÃ³n de Akaashi se volviÃ³ dura, por dios que ese chico era cobarde a veces.

â€” Â¿En realidad lo amas?. â€” preguntÃ³ serio el azabache.

â€” MÃ¡s que a nadie. â€” RespondiÃ³ Bokuto mirando al menor a los ojos.

â€” Entonces sÃ© hombre Bokuto-san, Â¿Acaso prefieres que alguna otra persona se quede con Ã©l? â€” hablaba el azabache sin medir sus palabras, sin saber que era de Ã©l mismo de quiÃ©n hablaban. â€” Debes poner tu felicidad antes que todo, y si Ã©l te rechaza es porque es un idiota que no sabe lo que tiene y... â€” Antes de poder seguir hablando sintiÃ³ como los cÃ¡lidos labios del mayor se cerraba sobre los suyos en un suave beso, un beso corto que lo dejÃ³ sin aliento y con la mente en blanco hasta que los labios contrarios avandonaron los suyos.

â€” Lo siento Akaashi-san. â€” Dijo un tanto apenado el de cabellos plateados. â€” Es mejor que vayas a dormir... Yo harÃ© lo mismo... Â¡Hasta maÃ±ana! â€” TerminÃ³ de hablar dibujando una falsa sonrisa en sus labios y dÃ¡ndose vuelta para dirigirse a su cuarto, mientras tanto Akaashi estaba mudo, no habÃ-a forma de entender lo que habÃ-a pasado. Â¿Acaso todo ese tiempo Bokuto estuvo enamorado de Ã©l y nunca se dio cuenta? SÃ- que podÃ-a ser lento a veces. AcariciÃ³ sus labios con los dedos, sentÃ-a cÃ³mo aquel beso aÃºn le quemaba y luego negÃ³ cÃ³mo tratando de borrar aquello de su mente. Sin nada que poder hacer y con su cabeza hecha un lÃ-o, cerrÃ³ la puerta de su habitaciÃ³n y se tirÃ³ en su cama, tal vez una charla con la almohada lo harÃ-a entender quÃ© habÃ-a pasado.

/

Luego de mucho insistir, Kenma habÃ-a accedido a ir al parque con Kuroo a jugar al volley como en los viejos tiempos cuando practicaban para los torneos y el azabache le daba entrenamiento extra como castigo por su flojera durante el entrenamiento habitual.

Kenma habÃ-a perdido mucha practica, hacÃ-a mucho tiempo no jugaba al volley (ni a ningÃºn otro deporte) por lo cual sacarle ventaja fue muy fÃ¡cil para el mayor sin embargo con su inteligencia el rubio logrÃ³ hacerle las cosas difÃ-ciles varias veces.

Antes de darse cuenta el sol ya estaba cayendo y la tarde terminaba. Ambos jÃ³venes se sentaron bajo un Ã¡rbol a descansar y tomar algo de aire antes de volver cada uno a su respectiva casa.

â€” Kenma... Te acompaÃ±arÃ© a tu casa antes de volver a lo de Akaashi y Bokuto. â€” HablÃ³ el azabache.

â€” No hace falta, sÃ© como llegar. â€” ContestÃ³ el otro aÃºn tratando de recuperar el aire.

â€” Lo se, pero olvidÃ© mis cosas ahÃ- asÃ- que de todas formas debo ir. â€” RematÃ³ Kuroo logrando pasar al menos quince minutos mÃ¡s a su lado. Tomaron el bus que los dejarÃ-a en la puerta de la casa del rubio y se sentaron uno al lado del otro, ninguno dijo nada. Kuroo miraba la ventana tranquilo hasta que sintiÃ³ algo que le pesaba en el hombro, era Kenma quien se habÃ-a quedado dormido . El azabache lo mirÃ³ de reojo durmiendo plÃ¡cidamente, tanto que le daba pena despertarlo para bajar del transporte, despuÃ©s de todo solo eran un par de cuadras lo que debÃ-an viajar.

Bajaron del bus y el rubio se frotaba los ojos adormilados, aunque solo fueron cinco minutos ya se habÃ-a entregado al sueÃ±o y se sentÃ-a como si lo hubiesen despertado en plena madrugada. El rubio entrÃ³ a su casa y sacÃ³ el bolso que Kuroo habÃ-a dejado ahÃ- con sus cosas.

â€” VolverÃ© a pasar por aquÃ- en estos dÃ-as Kenma. â€” dijo el mayor para luego darle un beso en la mejilla. El teÃ±ido se sorprendiÃ³ y un leve sonrojo apareciÃ³ en sus mejillas, lo Ãºnico que atinÃ³ a hacer fue asentir con la cabeza y entrar casi corriendo a su casa cerrando tras de sÃ- la puerta. El azabache sonriÃ³ y cruzÃ³ su bolso en su cuerpo acomodÃ¡ndoselo para luego sacar su telÃ©fono celular y maldecir al darse cuenta que no le pidiÃ³ a Kenma su numero, aunque tal vez conservaba el anterior. PrendiÃ³ el aparato y pudo ver las diez llamadas perdidas en Ã©l, todos de la misma persona. El ex capitÃ¡n de Nekoma suspirÃ³ y guardÃ³ el aparato nuevamente pero una nueva llamada que ahora podÃ-a oÃ-r sonaba en el celular. VolviÃ³ a sacar el aparato y tras tocar un par de teclas y atendiÃ³.

â€” Hey Tsukki Â¿CuÃ¡nto tiempo? Â¿Como esta todo por ahÃ-? â€” HablÃ³ efusivamente al celular como era su costumbre.

â€” Â¿Cuando piensas volver?.- HablÃ³ la voz en el telÃ©fono responder ninguna de las preguntas del mayor.

â€” Ya te dije que no volverÃ©. PerdÃ³name pero ya no hay nada que pueda hacer Tsukki. DeberÃ-as rendirte, Ã©l no despertarÃ¡ y yo no puedo hacer nada al respecto, ya no.

* * *

><p><em>QuÃ© les pareciÃ³? espero les haya gustado.. nuevamente pido perdon y gracias por leer.. RWs son amor :D<em>

End
file.